

## Medio llena



Se ha celebrado el «Día mundial del Medio Ambiente» –otro «día» para sensibilizar sobre lo que pasa desapercibido el resto del año– y, como es obligado, se han hecho comentarios de muy

diferente signo y evaluaciones tan diferentes que da la impresión que se hubieran hecho sobre una realidad diferente o partiendo de prejuicios que desenfocan la actual situación.

Y es importante que se eviten tremendismos y narcisismos, por cuanto el tema es lo suficientemente serio como para que se intente desprestigiarlo con su utilización sectaria o partidista.

No es menos cierto que se están creando caricaturas perniciosas tanto del ecologista –como si fuera un señorito ocioso más interesado en la foca monje que en su abuelo que está en el asilo– como del empresario –como si fuera un feroz capitalista que se enriquece sepultando en cemento bosques y sotos–. Y no es así, como no lo es que todo gobernante haga oídos sordos a la necesidad del desarrollo sostenible o que toda oposición sea ejemplo de conciencia medioambiental. Desde las páginas de esta revista siempre se estará a favor del desarrollo sostenible, sabiendo que el conocimiento y la responsabilidad personal, sin miedo a la denuncia bien fundada, son el fulcro en el que se apoyan las palancas que pueden mover el pensamiento y éste a la persona y ésta a gobiernos y civilizaciones.

Sin duda –y *Naturaleza Aragonesa* los presenta, de la pluma de los mejores especialistas– existen fundados motivos de preocupación por el maltrato, en actuaciones bien conocidas, que sigue recibiendo el Planeta, pero también se abre, merced a la conciencia colectiva y a las exigencias de buen gobierno, un panorama esperanzador que sería injusto silenciar.

Hablando de Aragón, por ejemplo, durante decenas de años se ha criticado la falta de depuración de aguas residuales, pero este año se ha iniciado un plan especial de depuración que permitirá depurar el 90% de la carga contaminante de la comunidad; durante años venimos insistiendo en la necesidad de incrementar los Espacios Protegidos de Aragón y también se debe reconocer que en este año la superficie protegida (a través de figuras como Parques

Naturales, Reservas Naturales, Monumentos Naturales, Humedales singulares, etcétera) pasará de las 180.000 ha de la actualidad a las 250.000 ha de superficie protegida por esos sistemas.

Ciertamente mucho falta por hacer pero, también, mucho se hace; mucho se ha destruído o perjudicado en los últimos cien años pero también en los últimos tres años se ha hecho más por la protección de la biodiversidad que en los treinta anteriores; falta aún mucha conciencia ciudadana sobre consumo racional y respeto a la Naturaleza, pero también se nota en los últimos años mas educación medioambiental y mas sensibilidad con la protección de la Naturaleza que en lustros anteriores... y va a más.

No se trata de caer en triunfalismos o de tranquilizar la mala conciencia con el lenitivo de la demagogia, sino de tanto constatar lo positivo que se opera, como de denunciar documentadamente los peligros que acechan y tratar de impedir viejas y nuevas formas de atentado a una Naturaleza que tiene sus reglas y exigencias.

Es la consabida imagen de la botella medio llena o medio vacía. En fin, nosotros vayamos a lo nuestro (la objetividad y la independencia) y que otros se entretengan en polémicas infecundas, como la que dice la graciosa estrofa: *«El cura de Alcañiz, le llamaba a las narices la nariz; y el cura de Alcañices, le llamaba a la nariz las narices. Y así viven felices el cura de Alcañiz y de Alcañices»*.

Joaquín DE GUERRERO PEYRONA  
Presidente de SAMPUZ

